

TIPOS Y TENDENCIAS DE TRABAJO DE LOS MENORES DELINCUENTES DE BARCELONA ¹

RESULTADOS DE UNA ENCUESTA

POR JOSÉ J. PIQUER Y JOVER.

Anécdota que explica por qué se hizo este estudio.—Resumen de nuestra investigación.

ANÉCDOTA QUE EXPLICA POR QUÉ SE HIZO ESTE ESTUDIO.

Con motivo de cumplir noventa años, el día 14 de junio de 1960, el director técnico de la Editorial Gustavo Gili, S. A., doctor don Eduardo Fontseré y Riba, catedrático jubilado de Astronomía y director del Instituto de Geofísica de la Universidad de Barcelona, fuimos invitados a colaborar en la Miscelánea que por esta razón se le ha dedicado.

Nuestra amistad con el insigne maestro data de aquellos tiempos en que, siendo director del «Servei Meteorològic de Catalunya», que él había fundado, montamos en 1934, bajo sus consejos, una Estación Meteorológica en la Escuela Agrícola de Plegamans, sita en el término municipal de Paláu de Plegamans (Barcelona), dependiente entonces del Patronato de Libertos y de la Infancia Abandonada y estando dirigida por aquel auténtico genio pedagógico que fué el reverendo don José Pedragosa y Monclús (1872-

¹ PIQUER Y JOVER, JOSEP JOAN: *Tipus i tendències de treball dels menors delinqüents de Barcelona. Resultats d'una enquesta*. Separata de la «Miscel·lània Fontseré». Editorial Gustau Gili, S. A., 1961, págs. 335-356, ilustrado con una figura y cinco gráficos. La tirada aparte, aumentada con cuatro índices y un resumen, se ejecutó en la Imprenta-Escuela de la Casa Provincial de Caridad, de Barcelona.

1957), en cuyo centro nosotros acabábamos de iniciar nuestros primeros escarceos con los muchachos delincuentes².

El día señalado para la puesta en marcha del Servicio de observación, que practicaban los mismos muchachos con un esmero extraordinario, el doctor Fontseré fué personalmente a inaugurarlo, acompañado de su ayudante, doctor don Ramón Jardí, y ambos pasaron el día entero en la granja-escuela de Plegamans, departiendo amablemente con los pupilos y dándoles consejos destinados a lograr una mayor eficacia en la recogida de datos y en las anotaciones. Más tarde, el doctor Fontseré nos dijo, confidencialmente, que se concedía tanta importancia a las observaciones que nuestros muchachos comunicaban, a través de los «carnets», sobre la neblina matinal diaria, que ellas eran el principal obstáculo para que fuese autorizado un campo de aviación que se pretendía instalar en Sabadell. Este episodio nos revela que se trataba de una instalación seria y que el servicio se llevaba bien.

Queremos insinuar, además, que la puesta en marcha del Servicio meteorológico fué el punto de partida y el centro alrededor del cual organizamos en Plegamans una serie de actividades escolares, de notorio interés, relacionadas con la granja y con los cultivos, de las cuales se originó un Museo de Ciencias Naturales, muy rico en insectos, hierbas, rocas y minerales, que los mismos muchachos recogían, preparaban y clasificaban.

Don Eduardo Fontseré ha guardado siempre un grato recuerdo de aquellas instalaciones y del admirable aspecto humano que ofrecían los muchachos tutelados, bajo las amables directrices del reverendo don José Pedragosa. Todavía hoy cuenta con singular gracejo algunas anécdotas de aquella relación, entre las cuales queremos recordar la siguiente. Dice que preguntó a este preclaro sacerdote, a la sazón director de los servicios técnicos del Tribunal Tutelar de Menores de Barcelona, si se lograban resultados evidentes de readaptación en la mayor parte de muchachos, a los que José Pedragosa contestó: «Hay muchos que se recuperan totalmente, otros que mejoran, pero también los hay que reinciden. Verá; a mí ya me han quitado dos veces el reloj.»

Las relaciones con el doctor Fontseré se estrecharon luego todavía más, al ingresar nosotros en la «Societat Catalana de Geografia» (filial del «Institut d'Estudis Catalans») y a través de las con-

² Por aquellos tiempos, en la granja-escuela de Plegamans había muchachos que cultivaban la finca. Actualmente su población es de niñas, se denomina Escuela Doméstica y Agrícola de Plegamans, depende de Obra Tutelar Agraria, y está magníficamente regentada por religiosas salesianas.

sultas, de carácter meteorológico y horario, que con cierta frecuencia le hemos hecho, a causa de nuestros estudios, en la Real Academia de Ciencias y Artes, de Barcelona, de la que ha sido el alma durante muchos años³, o bien en la casa Gustavo Gili, S. A., con cuya red editorial y familia mantenemos estrecho contacto.

Otra circunstancia que ha contribuido a aumentar los lazos de simpatía que este sencillo hombre de ciencia tiene por la labor humana que realiza la Obra de Protección de Menores, ha sido el hecho de que uno de sus hijos políticos, el doctor don Joaquín Carreras y Artau, catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Barcelona, desempeñe desde hace muchos años los cargos de vocal de la Junta Provincial de Protección de Menores y de la Obra Tutelar Agraria, en cuyas instituciones viene desplegando una colaboración inteligentísima que no puede en modo alguno pasar en silencio. En los doctores Fontseré y Carreras Artau encontramos los rasgos coincidentes de dos sabios que, a pesar de hallarse consagrados a las más altas especulaciones de sus respectivas especialidades, son asimismo hombres enraizados en la realidad de la vida, que no han perdido el contacto con las inquietudes de su país y de su tiempo, y que, debido a su honda y consustancial vocación por la docencia, mezclados siempre con las últimas promociones de estudios, han alcanzado por esta causa el ideal de una perenne juventud de corazón y de pensamiento.

El doctor Fontseré ha pasado la mayor parte de su larga existencia recogiendo observaciones y enseñando⁴; todavía hoy, a pesar de su edad avanzada, trabaja con pleno rendimiento mental y notable vigor físico. Entre sus obras más famosas nosotros colocaríamos sus *Elementos de ciencias físicas y naturales*⁵, dedicados a los niños de Enseñanza Primaria, libro sugerente y muy didáctico, capaz de despertar vocaciones para el cultivo de las ciencias y para la investigación. También la Editorial Gustavo Gili, S. A.,

³ El doctor Fontseré ha ostentado, en la Real Academia de Ciencias, los cargos de vicesecretario, de director de la Sección Meteorológica y Sísmica, de fundador y director del Servicio Horario, etc.

⁴ A quienes deseen conocer la labor extraordinaria del doctor Fontseré en el campo de las ciencias, aconsejamos estudien los trabajos de los doctores don Ramón Jardí y don José María Orts, leídos en la *Sesión en homenaje al doctor don Eduardo Fontseré, con motivo de sus bodas de oro como académico*, publicados en las «Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona». Barcelona, 1961, 3.ª época, vol. XXXIII, núm. 18, páginas 475-516.

⁵ Esta obra, publicada por la Editorial Gustavo Gili, S. A., de Barcelona, ha alcanzado en 1961 una segunda tirada de la sexta edición. Se trata de un volumen de 304 páginas, de 20 por 14 centímetros, ilustrado con 780 grabados, y su lectura constituye un verdadero placer para los niños.

constituye para él un importante observatorio bibliográfico, desde el cual avisa los avances de las ciencias y de las artes. Somos testigos del carácter generoso y abierto del doctor Fontseré; algunas veces nos manda referencias sobre libros de delincuencia y protección infantil, que él halla en los catálogos y repertorios extranjeros, y lo mismo hace con personas que cultivan otras especialidades distintas a la suya. El doctor Fontseré es un hombre que sabe despertar, aguzar y ayudar, y que, además, posee el atractivo de su gran modestia. Es, sin duda, un forjador de vocaciones. Es un gran creador de equipos y un auténtico maestro. Es un explorador adelantado que, al mismo tiempo que ensancha el campo de una rama importante del saber, procura encontrar en la misma aplicaciones prácticas útiles a sus semejantes⁶. El doctor Fontseré ha trabajado siempre para la humanidad.

Con estas líneas queremos unirnos cordialmente al merecido homenaje de que viene siendo objeto este ilustre y venerable anciano.

He ahí expuestas las razones que nos movieron a colaborar con todo entusiasmo en la expresada Miscelánea, con un trabajo inédito de investigación relativo a aquel mismo tipo de muchachos delincuentes que el doctor don Eduardo Fontseré conoció en la granja-escuela de Plegamans, bajo el aspecto agradable ya de una auténtica recuperación.

Para los que no conocen el idioma catalán, en el que ha sido escrito el trabajo que comentamos, ofrecemos seguidamente un compendio del mismo.

RESUMEN DE NUESTRA INVESTIGACIÓN.

I.—Noticia de la encuesta.

Después de un breve preámbulo en el que se encarece el aspecto trágico y escandaloso de la cuestión, y en el que se exa-

⁶ Son testimonio de cuanto venimos diciendo la escrupulosidad con que el doctor Fontseré ha llevado el Servicio Horario Municipal durante más de sesenta años; la creación de la red pluviométrica de Cataluña, que llegó a contar con 224 estaciones—mediante la cual se determinó la intensidad efectiva de los aguaceros estivales, que tantos estragos causan a la agricultura—, y de los servicios informativos de previsión del tiempo y de protección aérea, este último, destinado a servir a las primeras líneas de aviación que se establecieron en España.

minan las principales disposiciones legislativas concernientes al trabajo de los niños y adolescentes, ofrecemos algunos detalles metodológicos de cómo se ha realizado la encuesta. Esta comprende 444 casos de menores de la facultad reformativa del Tribunal Tutelar de Barcelona, de once a veinte años de edad, los cuales fueron interrogados individualmente en el momento de ingresar en tutela. La cifra de 444 es una muestra representativa, estratificada y proporcional del grupo total de 4.440 muchachos a quienes se abrió expediente en el período que media desde el 30 de junio de 1948 hasta la misma fecha de 1960, o sea, durante doce años.

Concretamos, luego, que las consideraciones que en nuestro estudio se hacen sobre el trabajo de los niños, se refieren al medio en que éstos viven espontáneamente, que es el de las clases obrera, baja e inferior de la ciudad y provincia de Barcelona, a la manera incontrolada como eligen el oficio o el trabajo descalificado, o bien como se inclinan hacia la vida envilecida y perversa del rufián.

No entra en nuestro ensayo el tratar del trabajo practicado por los muchachos a partir del momento que entraron en tutela ⁷.

II.—Clasificación de los muchachos.

Los 444 menores se distribuyen, por su tipo de actividad, en tres grupos: 88 escolares (19,82 por 100); 116 que no trabajan (26,13 por 100), y 240 que trabajan (54,05 por 100). Del grupo de los escolares no nos ocupamos, por ser los que mejor cumplen sus deberes.

⁷ En nuestra tabulación estadística no se han tenido en cuenta los trabajos industriales practicados por estos muchachos en la Escuela de Reforma Toribio Durán (más conocida por *Asilo Durán*), que es el lugar donde reside la mayor parte de los muchachos que pertenecen a la facultad reformativa del Tribunal Tutelar, alguno de los cuales, como el niquelado, pulido y electrólisis están prohibidos a menores de dieciséis años. Además de los citados, los tipos de labor de este centro son: alumetal, baquelita, imprenta, juguetería, metalaría, sillería, etc. Tampoco se comprenden los oficios practicados en las Escuelas Profesionales del Tribunal Tutelar de Menores, los cuales se diversifican en carpintería, electromecánica, imprenta, mecánica, sastrería y zapatería.

III.—Conglomerado de los sin profesión.

El grupo de los que no trabajan, teniendo la edad legal (que son 116), está constituido por mendigos, vagabundos y sin profesión. Entre éstos se encuentran la modalidad catalana del *trinxeraire*, el golfo y el pilluelo, el vendedor ambulante y el que vive de la recogida de desperdicios (papeles, trapos, restos de comida y basuras), así como también el pequeño hato de los homosexuales, invertidos y viciosos.

Tiene mucho volumen el capítulo de los pilletes que se «dedican» a las carteras y a los bolsos de señora en iglesias y mercados, o bien al carbón, plomo, etc.

IV.—Categorías del trabajo.

Los que trabajan (que son 240) se desglosan en los siguientes cuatro apartados:

1) *Trabajo incalificado*.—Es el constituido por la más infima condición profesional y se caracteriza por ser predominantemente físico (verbigracia, el peón, el «botones», etc.). En nuestra encuesta hallamos un 19,98 por 100.

La plaga de los llamados «botones», que ejercen en hoteles, farmacias, colmados, tiendas, despachos, etc., es muy grande. Con la práctica de esta malhadada profesión, que no constituye ningún oficio y, por tanto, que tampoco asegura ningún buen porvenir, se hace un daño incalculable a la infancia.

2) *Trabajo clandestino*.—Es el que practican los menores antes de la edad legal, o sea, cuando todavía no han cumplido catorce años. Hay un 12,24 por 100.

La mayor parte se ocupan en trabajos incalificados. Unas veces se falsifica la edad y otras no causan alta en las empresas a los efectos legales de los subsidios que han de percibir en caso de enfermedad o accidente, lo cual constituye una explotación ignominiosa.

3) *Trabajo prohibido*.—Es el que la legislación sobre seguridad e higiene del trabajo prohíbe a los muchachos que no han cumplido dieciocho años. Hay un 13,40 por 100.

El más frecuente en Barcelona y el que peores daños acarrea a la salud es el que practican los menores en los hornos de vidrio, que existen en determinados suburbios, o bien en talleres de asestrar, mecánica, niquelado galvánico y pintura.

4) *Trabajo calificado.*—Es el de los artesanos y profesiones liberales, y exige vocación y técnica. Hay un 80,02 por 100. (Dentro de esta clasificación se contienen también los trabajos clandestino y prohibido, pero no se incluye el trabajo incalificado.) En este grupo de muchachos que trabajan se han de subrayar las siguientes notas:

a) *Edad insuficiente.*—Un 17,50 por 100 no ha cumplido los catorce años y un 94,58 por 100 no llega aún a los dieciocho. Sólo un 5,42 por 100 posee la edad legal para toda clase de trabajos.

b) *Cambios frecuentes de profesión.*—Hallamos que nuestros 240 muchachos que trabajan han practicado 343 profesiones. Por tanto, el promedio de oficio por menor es de 1,42.

c) *Cambios de profesión sin rumbo fijo.*—Los cambios de profesión no señalan ninguna fuerza natural selectiva, sino una completa desorientación. Los muchachos mudan de oficio por tanteo, siguiendo las sugerencias que reciben de sus amigos o de los chicos de la calle, a veces incluso sin que sus propios padres tengan noticia del cambio. El cuadro I, que publicamos al final, sobre el *Cambio de trabajo y tiempo de permanencia en el mismo*, nos ilustra con vivos ejemplos cuanto llevamos dicho.

d) *Son mayoría los que trabajan a disgusto.*—Es muy sintomático que un 67,64 por 100 de las profesiones han sido ejercidas por fuerza. Sólo un 32,36 por 100 trabajan a gusto.

e) *Considerable porción de los que no les gusta trabajar.*—Tiene gran importancia el hecho de que haya un 16,16 por 100 de muchachos a quienes no guste ninguna profesión ni labor. Aunque éstos, dada su actitud, no estén todavía ociosos, pueden desertar del trabajo en cualquier momento, con lo que el apartado de los sin profesión, que antes hemos citado (capítulo III), se engrosaría notablemente.

f) *Notorio predominio de las profesiones de tipo industrial y comercial.*—Hay un 52,48 por 100, y comprende los ramos de metalurgia, construcción, tejidos, artes gráficas, electricidad, industria química y piel. Siguen las profesiones del ciclo de servicios—actividades varias e industria hotelera—con un 29,16 por 100,

y las del ciclo agrícola—cereales, madera y agricultura—con un 18,36 por 100.

g) *La profesión que más abunda es la de «botones».*—De los 240 muchachos que trabajan hay 66 que practican esta labor, lo cual representa un 19,69 por 100. (Véase cuanto llevamos dicho sobre el particular en el capítulo IV, apartado 2 de este ensayo.)

V.—Ordenación de las profesiones.

Puestas por jerarquía de mayor a menor, las profesiones practicadas por nuestros menores se ordenan del siguiente modo, a saber:

CONCEPTO	Número de oficios practicados	Porcentajes
«Botones»	66	19,69
Mecánicos	51	14,70
Carpinteros	24	6,98
Impresores	21	6,12
Vidrio (Peones de los Hornos de)	19	5,53
Tejedores	18	5,24
Pasteleros	17	4,95
Electricistas	12	3,40
Agricultores	11	3,20
Panaderos	9	2,62
Albañiles	9	2,62
Pintores	9	2,62
Meritorios	7	2,04
Sastres	6	1,76
Torneros	6	1,76
Yeseros	5	1,45

En la tabla III del ensayo original se publica la lista entera de los oficios practicados, los cuales ascienden a 33 diferentes. Aquí sólo indicamos los de mayor frecuencia.

VI.—Conclusión.

Al final de nuestro estudio se ofrecen tres apéndices estadísticos sobre los cuales se fundamenta esta investigación, cuatro índices y un amplio resumen en francés. Tanto los gráficos como las distintas clasificaciones que ilustran nuestro ensayo, son comentados con abierto espíritu cristiano, pero con mucho laconismo, debido a la limitación del espacio que nos fué impuesta. Los datos que se recogen en él pueden servir de base para más amplias elaboraciones sociológicas.

Nos abstenemos de formular conclusiones, fuertemente impresionados por la gravedad de los hechos y en espera de que lo haga el lector mismo. Terminamos señalando algunos de los objetivos (vocacionales, pedagógicos, técnicos, jurídicos y de vida espiritual) que se han de alcanzar si queremos contribuir a la reeducación profesional de esta juventud desvalida y desorientada.

Para mayores detalles remitimos a la encuesta original.

JOSÉ J. PIQUER Y JOVER.

Director del Laboratorio Psicotécnico del Tribunal
Tutelar de Menores, de Barcelona.

CAMBIO DE TRABAJO Y TIEMPO DE PERMANENCIA EN EL

Para mayor inteligencia y brevedad nos valdremos de los siguientes signos:

Abreviaturas relativas al tiempo.

a. = año o años.
m. = mes o meses.
s. = semana o semanas.

Abreviaturas relativas al tipo de trabajo.

A. = Almacén (Trabajo incalificado).
F. = Fábrica (Trabajo calificado).
H. = Homo (Trabajo prohibido).
P. = Prohibido a menores de dieciocho.
S. = Servicio (Trabajo incalificado).
T. = Taller (Trabajo calificado, que en
Tda. = Tienda (Trabajo incalificado).

Entendemos por *servicios* las faenas que realizan, sobre todo, los muchachos llamados nos referimos a esta clase de ejercicio; pero cuando le antecede, por ejemplo, la voz *comprender* la modalidad específica de cada caso.

Las operaciones de *almacén* y *tienda* se consideran aquí como incalificadas, por lo tanto tampoco de los empleados que se han especializado en la venta, sino de labores secundarias suelen combinarse con el que expresa *servicios* (S) y con el que indica que se trata de almacenes), SF (Servicios en fábricas), ST (Servicios en talleres), etc., y FP (Fábrica prohibidos), etc.

PRIMER TRABAJO		SEGUNDO TRABAJO	
Denominación de la labor	Tiempo de permanencia en el mismo	Denominación de la labor	Tiempo de permanencia en el mismo
Agricultura	1 a.	Carpintería (T)	2 a.
Colmado (S)	9 m.	Bar (SP)	1 m.
Electricidad (T)	4 m.	Garaje (TP)	6 m.
Galletas (SF)	15 m.	Tapicería (T)	1 m.
Hilados (F)	3 s.	Termómetros (F)	2 s.
Imprenta (T)	18 m.	Pintura (TP)	1 a.
Licorería (S Tda)	1 m.	Camisería (S Tda)	4 m.
Motocicletas (S Tda)	3 m.	Agencia (S)	3 m.
Niquelado (TP)	1 a.	Cepillos (F)	1 m.
Planchistería (TP)	6 m.	Vidrio (HP)	13 m.
Planchistería (TP)	10 m.	Carpintería (T)	1 m.
Editorial (SA)	2 a.	Colmado (S)	1 a.
Mecánica (T)	5 m.	Viajante comercio	3 m.
Oficinas (S)	3 m.	Material dibujo (S Tda) ..	3 m.

NOTA.—En la mayor parte de los casos el último trabajo ejercido interrumpióse por faltas del menor.

DI

DE 14 MENORES DE CATORCE A DIECINUEVE AÑOS

(Trabajo).

casos deriva en clandestino o prohibido).

iones». Cuando la S de *servicios* va precedida de *banco, oficina, etc.*, es evidente que *ría*, hemos de pensar que se trata del peón albañil. El lector avisado sabrá com-
 , no de los dueños que llevan la dirección y la responsabilidad del negocio, ni
 s de ordenación, limpieza, trasiego, encargos, etc. Los signos que acabamos de enu-
 trabajos *prohibidos* (P), y forma con ellos las siguientes siglas: SA (Servicios en
), SP (Servicios prohibidos), TP (Talleres prohibidos), STP (Servicios en talleres pro-

TERCER TRABAJO		CUARTO TRABAJO	
Denominación de la labor	Tiempo de permanencia en el mismo	Denominación de la labor	Tiempo de permanencia en el mismo
cos (TP)	1 m.		
renta (ST)	2 s.		
elli» (F)	1 s.		
telaría (S Tda)	3 m.		
tromax» (FP)	1 s.		
pintería (T)	2 m.		
ería (ST)	6 m.		
añilería (SP)	8 m.		
restibles (SA)	3 a.		
rajería (TP)	6 m.		
rio (HP)	1 s.		
co (S)	1 a.	Encuadernación (T)	2 a.
isiería (T)	4 m.	Pastelería (T)	8 m.
pintería (T)	1 m.	Tejidos (SA)	1 m.

ción del Tribunal Tutelar de Menores, a consecuencia de mala conducta, delitos o